

西译汉原文及参考译文:

Discurso de un literato galardonado

Debí pensar y escribir lo requerido para una ocasión que habiéndome llegado tarde, realmente me sorprendió: pudieron sobrar oportunidades de imaginarla, pero muchas cosas obvias y muy poco concebibles requisitos me hubieran llamado a un sensato equilibrio.

Ahora seres benévolos y palpables movieron las piezas de un superior ajedrez, situándolas en posición favorable y acá estoy, agradecida, emocionada. Recuerdo mis inquietudes en un camino de montaña alto y estrecho por el que me llevaban en auto a una velocidad que pensaba inadecuada. No era un sueño. Esto, claro, tampoco lo es.

Busco una más cómoda aceptación interior de lo nada esperado, ya que suelo ser escéptica o descreo con familiaridad de tantas cosas, pero a la vez tengo una fabulada confianza, sin duda de origen infantil, en los pequeños desajustes con lo racionalmente ordenado, en las coincidencias, sin siquiera razonarlo mucho. Estos días, casual y repentinamente me tocó oír dos veces “Pompa y circunstancia”, pese a que Elgar no es un músico que integre mi parnaso musical establecido, frecuentado. También, ya de regreso definitivo a Montevideo, ordenando y reordenando la biblioteca, no dejé de detenerme en la sección cervantina, en las diversas ediciones repetidas de don Quijote, conservadas por distintos motivos todas, cuando las reiteraciones de otros autores suelen ser rápidamente corregidas, siempre en busca del espacio que tanta falta me hace.

Pero este tema de las coincidencias, casualidades o registros orientados u obsesivos, integran el capitulito poco analizado y compartido, en general reservado, de las manías personales.

Los libros que integraron una biblioteca “mía”, forrada y presuntuosamente numerada, eran libros para niños, algunos pronto relegados. En virtud de un proyecto claramente pedagógico, me correspondía limpiar un pequeño librero abierto del escritorio los sábados por la mañana. Mucho de su contenido no estaba en español. Sobre la casa planeaba, no diré la sombra sino la luz de mi abuelo italiano, abogado y culto, que en su viaje desde el Palermo natal hasta el Uruguay había sido acompañado por Homero, en edición bilingüe grecolatina, junto con el espíritu garibaldino que un día yo sentiría presente en la familia, constituyéndose en un héroe casi doméstico.

Mi devoción cervantina carece de todo misterio. Mis lecturas del Quijote, con excepción de la determinada por los programas del liceo, fueron libres y tardías. En realidad, supe de él por una gran piletta que, sin duda regalo de España, lucía en el primer patio de mi escuela. Allí nos amontonábamos en el recreo en busca de agua, y día tras día, me familiarizaba con las relucientes baldositas que contaban, sobre inolvidables cielos azules, la policroma historia que, según supe luego, era la de aquellos desaparejos jinetes. No faltan claro, los molinos, los muchos episodios en que don Quijote terminaba por los suelos. Ya adolescente, me regalarían el volumen ilustrado y muy cuidado, que todavía prefiero a la menos infantil edición de Clásicos Castellanos, cuyos ocho volúmenes son menos traslaticios.

El ambular del Quijote lleva consigo la convicción de que hay un mago enemigo que transforma “a la sin par Dulcinea en una aldeana fea y olorosa”, y está detrás de los numerosos percances que sus obsesiones le deparan al pobre don Quijote.

Pero, ¡qué discreción, qué respeto muestra Cervantes por su personaje! En vez de rodearlo de magia y hechizos auxiliares, deponer a su héroe a disposición de tortuosos espíritus malignos hace que, una y otra vez, todos sus tropiezos nazcan de él mismo, de esos deslices de sus nítidas construcciones mentales, del adquirido delirio causado por peligrosas lecturas, deslices, que tanto pasman, fascinan y encabritan a Sancho, y lo llevan a someterse una y otra vez a la voluntad de quien lo arrastra a aventuras del todo ajenas.

Se suele aceptar como buena la motivación dada por Cervantes para su Quijote, de desprestigiar las novelas de caballerías. Pero no hay que olvidar la cuna desdichada que su obra tuvo: “Argel, Sevilla, fantasía, desengaño” es decir preso, pobre, enfermo, sin la protección que dedicatorias a altos señores podrían haberle guardado, como José Echeverría singulariza el período de su escritura. La concepción de un personaje que va, libre, por el mundo, fraguando su vivir, aunque de error en error, (donde otro personaje, el Cautivo dice: “jamás me desamparó la esperanza de tener libertad”) debería ser un respiro, aunque al fin para él todo concluya en la verdad innegable: “Y al fin paráis en sombra, en humo, en sueño”, como concluye uno de los sonetos que cierran la primera parte. Pocos personajes han sido, como Quijote, habitados -más que obsedidos- por lo real. Porque aun lo que es astuta malquerencia vestida de supuestas precipitaciones mágicas, tiene detrás acciones de criaturas humanas, que pueden ser malignas y burlonas, pero siempre comprensibles, terrestres y sin inexplicables auxilios divinos.

Muchas veces lo que llamamos locura del Quijote, podría ser visto como irrupción de un frenesí poético, no subrayado como tal por Cervantes, un novelista que tuvo a la poesía por su principal respeto. Pero podríamos poner en la boca del por lo general descalabrado personaje, unos versos muy posteriores de Baudelaire: “yo he guardado la forma y la esencia divina de mis amores descompuestos”.

Cervantes, como precisa José Miguel Marinas, es “el primer alegorista de la ética moderna” y va sobreviviendo a las menguantes transformaciones de ésta.

En el Persiles y Sigismunda dirá Periandro: “La salsa de los cuentos es la propiedad del lenguaje en cualquier cosa que se diga”. Todavía me felicito por haberme interesado más que en las aventuras, en el lenguaje en que me eran contadas. Virtud siempre lograda de Cervantes ha sido no echar mano de milagros de los usuales en las novelas que no se privaban de gigantes y monstruos, cuando un argumento descontrolado las requería. Uno de los pasajes de Persiles y Sigismunda trae “una mujer voladora” que aparece bajando del cielo. Pero enseguida se aclara “que era una mujer hermosísima, que habiendo sido arrojada desde lo alto de una torre, le sirvieron de campana y de alas sus mismos vestidos”. “Cosa posible sin ser milagro”.

“Los encantadores pueden quitarme la aventura, pero el entusiasmo y el valor nunca”. Había dejado dicho Garcilaso: “No me podrán quitar el dolorido sentir.” Lo que se ha llamado perspectivismo lingüístico alude al hecho de que cada personaje sea visto a través de su lenguaje, por el que está pintado, completado, dentro del acabado empaste que fluye por una obra de pasmosa unidad.

Toda la gracia proviene de que el Quijote haga de las suyas “cuando ya no se usan los caballeros andantes”. Radica en ello su razón de ser, el más sutil de los méritos de la obra. Nos reclama la inacabable virtud del libro: exigirnos la fidelidad atemporal a lo que, lector tras lector y época tras época, se ha ido consagrando, como un venerable sostén de la herencia humana.

Con todo lo que las afirmaciones de don Quijote, prudente y aun sabio, me reclaman de acatamiento, para terminar debo disculparle una afirmación que como suya, podría ser aceptada sin más “que no

hay poeta que no sea arrogante y piense de sí que es el mayor poeta del mundo”. No es mi caso, puedo asegurarlo. Sin duda, don Quijote no imaginó jamás que ese género femenino al que se consideraba por oficio llamado a honrar y defender, pudiera caer en tan osada pretensión. Y en eso, estoy segura que acertó.

参考译文：

一位作家的获奖感言

高源、张珂 译

对于这一姗姗来迟的机会，我几经思考，写下感言。这一迟来的机会，的确令我感到意外：我曾多次想象做获奖感言，但许多显而易见的事情和难以琢磨的要求，让我回归理性。

现在，眼前几位仁慈的人士巧妙地移动了象棋棋子，将它们放置于有利的位置，我因此来到这里，感恩又激动。我曾经坐车经过一段又高又窄的山路，当时感觉车速不妥，有些不安，而现在，我又记起那种不安。那不是梦。这，当然也不是梦。

对于意料之外的事情，我的内心会寻找一种更为坦然面对的方式，因为我是怀疑论者，或者说我经常对许多事物持怀疑态度，但同时，自然是受童年的影响，我对不符合理性秩序的小错位，对于巧合，充满谜之信任，并对此从不多加解析。正如这几天，我不经意间，两次听到《威仪堂堂进行曲》，尽管埃尔加不在我固有的、常听的音乐家之列。而最终回到蒙得维的亚后，我一遍又一遍地整理“图书馆”，不停地在塞万提斯的作品区、在不同版本的《堂吉珂德》前驻足。出于种种原因，我保留着《堂吉珂德》的所有版本，而当其他作家的作品再版时，我会及时进行更换，因为空间实在有限。

然而，由巧合、偶然、特定或偏执行为构成的生活片段，我们不会仔细琢磨或与他人分享，而是仅视其为个人嗜好，默默埋在心里。

我曾有个小书屋，里面的书都是儿童读物。我给它们包了书皮，并煞有介事地编了序号，当然，有一些很快被束之高阁。那时，出于对我的教育，家人让我每周六上午负责打扫书房里的一个小书架。里面的许多书都不是西班牙文的。而对于这所房子，与其说带有祖父的影子，不如说闪耀着祖父的光辉。我的祖父是意大利人，是律师，也是位文化人。当年，他从家乡巴勒莫到乌拉圭的旅途中，始终带着希腊语和拉丁语双语版的《荷马史诗》和加里波第精神，而这种精神，日后我在家里也感受到了，祖父也成为颇具亲和力的英雄。

我对塞万提斯的崇拜缺少传奇色彩。除了中学课程指定阅读的章节外，我自主阅读《堂吉珂德》比较晚，也较为随意。实际上，我是通过一个大大的饮水池知道堂吉珂德的，毫无疑问，这个水池是西班牙赠送的，在学校前院里波光粼粼。课间休息时，我们挤在那里喝水。这样，日复一日，我对水池上闪闪发光的小瓷片越来越熟悉，瓷片五颜六色，画着令人难忘的蓝天和精彩的故事片段。后来我才知道，那是关于那两位迥然相异的骑手的故事，当然，还有磨坊，还有不少堂吉珂德被挑落马下的情节。少年时代，我收到一份礼物，是精美插图版的《堂吉珂德》，与“西班牙语经典名著”系列中成人版的《堂吉珂德》相比，至今，我都更偏爱这一版本，而“经典名著”系列所包含的八部名著基本都未加改编。

游侠骑士堂吉珂德坚信：有一位敌对的魔法师将“举世无双的杜尔西内亚”变成了“一个又丑又臭的村姑”；可怜的堂吉珂德，因为疯癫，历经了无数倒霉之事，而这位魔法师便是背后的始作俑者。

然而，塞万提斯是以如此审慎而敬重的态度对待他所塑造的人物！他没有将笔下的英雄放置于魔法和可有可无的巫术之中，而是让他一次又一次地着魔。他经历的所有倒霉事都源于他自己，源于他纯洁灵魂的执迷不悟，源于阅读“危险”书籍而走火入魔。他的执迷不悟让桑丘如此恼怒、惊愕而又着迷，让桑丘一次又一次地服从他的意愿，陷入与自己毫不相干的冒险中。

通常认为，塞万提斯创作堂吉珂德是为了讽刺骑士小说。但是不应该忘记孕育这部作品时，作者的不幸境遇：“阿尔及尔、塞维利亚、幻想、失望”，即作者忍受着囚禁、贫穷、疾病的折磨，未得到致献权贵所应有的庇护，这正是何塞·埃切维里亚为其写作生涯总结的突出特点。塞万提斯笔下的这一人物，尽管不断犯错，却自由自在地在世间闯荡，历经磨难，（在同一个世界，他笔下的另一人物“囚徒”说道：“我从未放弃获得自由的希望。”）塑造这样一个人物，于他而言，想必是一种慰藉，尽管这一切终将成为毋庸置疑的事实：“最终你将化为影子、烟雾、梦幻”，正如《堂吉珂德》上卷尾声部分一首十四行诗所说。

很少有文学人物，像堂吉珂德一样，根植于现实，而不受困于现实。尽管那些疯癫鲁莽的行为披着魔幻的外衣，但魔幻的外表下是人的正常行为，这些行为或许鲁莽、滑稽，但始终是可理解的、尘世间的，而非莫名有神灵襄助的。

许多时候，我们所谓的堂吉珂德式的疯狂，大概可被视为一种诗性的狂热释放，尽管这种诗性的疯狂并非塞万提斯有意为之，毕竟，塞万提斯是一位对诗歌充满崇高敬意的小说家。

或许我们可以将后世诗人波德莱尔的诗句，借这位常常神志不清的人物之口吟出：“旧爱虽已分解，可是，我已保存爱的形姿和爱的神髓！”¹

诚如何塞·米格尔·马里纳斯所言，塞万提斯是“现代伦理的第一位讽喻者”，现代伦理日渐衰微，而塞万提斯将流芳百世。

在《贝尔西雷斯和西希斯蒙达历险记》中，佩里安德罗大概会这样说：“无论讲述什么，语言才是故事的精髓。”我感到庆幸的是，对故事所使用的语言比对故事本身更感兴趣。塞万提斯的成功之处在于，当故事情节发展需要时，他没有倚赖惯用的奇迹，即那些离不开巨人和怪物的小说常用的奇迹。《贝尔西雷斯和西希斯蒙达历险记》中的一个片段，描写了一位从天而降会飞的女子。但是，作者随即澄清道：“她是一位美丽绝伦的女子，被人从塔顶扔了下来，她穿的衣服起到了伞与翅膀的作用。”“这是有可能的，并非奇迹。”

“魔法师可以阻止我历险，但是永远阻止不了我的热情与勇气。”加尔西拉索曾如是说：“没有人能够剥夺我痛苦的感受。”语言视角主义认为，每个人物形象因其言语而凸显，在和谐的色调中被勾勒成形，充盈丰满。而一部完美统一的作品中流淌的也正是这种和谐色调。

这部作品的全部魅力源自，“在游侠骑士已不合时宜的年代”，堂吉诃德依然故我。这是其成为经典的原因，也是其最为精妙的特点。这部作品永恒的价值吸引着我们，要求我们，一代又一代的读者，一个时代接着一个时代，永远忠于那些不断凝练出的精神财富，而这种精神财富正是人类遗产令人敬仰的支柱。

堂吉诃德睿智且博学，他所有的论断都令我折服。在结束致辞之前，我得说我不敢苟同他其中一句断言，即“没有不狂傲的诗人，也没有诗人不自视为世上最伟大的诗人”，这是堂吉诃德所言，或许被人们不假思索地接受。但我可以肯定的是，我并非如此。堂吉诃德，视尊重和保护女性为己任，然而，毫无疑问，他从未认为女性诗人是狂傲的。在这一点上，我确信他是对的。

（第33届韩素音国际翻译大赛西班牙语专家组审定）

¹ 钱春绮译